University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

3-17-2003

Interview no. 1011

Heriberto Martínez Díaz

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Heriberto Martínez Díaz by Laureano Martínez, 2003, "Interview no. 1011," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Heriberto Martínez Díaz

Interviewer: Laureano Martínez

Project: Bracero Oral History

Location: Durango, Durango, México

Date of Interview: March 17, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1011

Transcriber: Ingrid Aguirre

Biographical Synopsis of Interviewee: Heriberto Martínez was born on August 22, 1929, in Venustiano Carranza, Durango, México; he was the second of three brothers; at age seven, he worked sowing beans, chili, corn, and cutting wood; at the age of fifteen, he worked loading trains; in 1953, he became a bracero and worked in California, Missouri, Montana, and Texas; he picked carrots, cotton, lemons, and sugar until 1964.

Summary of Interview: Mr. Martínez recalls growing up in Francisco I. Madero, Durango, México; he remembers finding out about the Bracero Program in 1953; as a bracero, he worked in California, Missouri, Montana, and Texas; he recounts how he enlisted in the program and the requirements he needed to fulfill; additionally, he describes several trips he made to contracting centers in Chihuahua, Chihuahua, México, and Jalisco, México; he also details his time at Rio Vista, a processing center in Socorro, Texas, and the medical test he had to endure; furthermore, he describes the daily activities he performed in the field, how the work was conducted, the different wages braceros were paid, and the methods of payment; he also discusses what their housing was like, how he saved money, what they did during weekends, and how braceros played dominoes, cards and dice; moreover, he talks about his life after being a bracero, why he is proud to have been one, and how it changed his and his family's life.

Length of interview 71 minutes Length of Transcript 61 pages

Nombre del entrevistado: Heriberto Martínez Díaz
Fecha de la entrevista: 17 de marzo de 2003
Nombre del entrevistador: Laureano Martínez

Esta es una entrevista con el señor Heriberto Martínez Díaz en la ciudad de Durango, Durango, el día 17 de marzo de 2003. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Laureano Martínez.

LM: Don Heriberto, buenos días.

HM: Buenos días.

LM: Don Heriberto, me gustaría comenzar esta entrevista preguntándole, ¿dónde y cuando nació usted?

HM: En Venustiano Carranza, antes Zacotán, municipio de Canatlán.

LM: ¿Cuándo?

HM: El 22 de agosto de 1929.

LM: ¿Cómo se llamó su papá, don Heriberto?

HM: Andrés Martínez Valenzuela.

LM: Y, ¿su mamá?

HM: Paula Díaz Salomón.

LM: ¿A qué se dedicaron sus padres?

HM: Bueno, mi padre, pos a la labor.

LM: A la labor.

HM: A la labor, ey.

LM: ¿Sembraban?

HM: Sembrábamos, sí.

LM: ¿Qué sembraban?

HM: Bueno, digo ahora al último pos plantábamos chile, plantábamos cebolla, sembrábanos [sembrábamos] maíz, sembrábanos trigo, así todo eso.

LM: Cebolla, maíz y trigo. ¿Cuántos fueron ustedes de familia?

HM: Fuimos tres, tres de familia.

LM: ¿Tres?

HM: Tres.

LM: ¿Tres hombres?

HM: Tres hombres.

LM: Tres hombres.

HM: Tres hombres, sí.

LM: De esos tres, ¿usted qué lugar tenía?, ¿era el más grande o era el más chico?

HM: No, soy el de en medio.

LM: ¿Usted es el de en medio?

HM: Sí.

LM: ¿Se acuerda de los nombres de sus hermanos?

HM: Sí, Porfirio Martínez Díaz.

LM: Porfirio.

HM: Martínez Díaz.

LM: Y, ¿quién más?

HM: Y Manuel Martínez Díaz.

LM: Usted y Manuel, ¿verdad? Don Heriberto, ¿tuvo oportunidad usted de ir a la escuela?

HM: No, porque realmente, yo no tuve escuela por, porque mi mamá, bueno nos criamos solos, ¿verdad? Fuera de mi padre. Y entonces pos mi mamá no sabía leer y de qué modo nos daba ella estudios, si no, no sabía lo que contenía una letra.

LM: Claro.

HM: ¿Verdad? Entonces ella no puso, no puso nada de su parte por lo mismo. Si no, pues yo creo que, como les digo yo a mis hijos: “Si yo, yo estaría pobre porque al fin mi padre Dios me tendía así, pero yo le había hecho la lucha”. Porque luego, de primer tonto, me tienen que preguntar: “Bueno, y, ¿usted qué sabe hacer?”.

"Pos no, nomás trabajar". "¿Qué puede desempeñar?". "Pos no, nada, nomás puro trabajar". Así es esto, de la… ¿verdad? Porque pos, ya ve que así se ponen las cosas difíciles, ¿verdad?

LM: Sí, sí señor.

HM: Y pos no, ya este, hasta el último ya mi padre y mi madre se juntaron, ya después ya, pero ya al último, ya pa morirse.

LM: Pero cuando usted estaba chico, ¿se separaron?

HM: Sí, pos yo ni lo conocía. Yo ni lo conocía.

LM: ¿Alguna vez supo por qué?

HM: No, no, porque pos él, ya era de por sí vago, el hombre.

LM: ¿Qué recuerda usted de su infancia, don José?

HM: Pues no, pos puros sufrimientos. Eso son mi infancia, de puro sufrimiento, porque nos criamos solos, como luego dicen.

LM: ¿Trabajaba usted de chico?

HM: Pues sembraba, ¿verdad? Me iba a la leña, así.

LM: ¿Sembraba en tierras?

HM: Pos de pión [peón], como le nombraban antes, de pión, ey, así de… No iba nomás uno porque le daban la, este la belituación(??), que le nombraban, antes. Le daban

un cuarterón de maíz y, y un cuarterón de frijol. Eso era lo que le daban a uno antes.

LM: ¿Con eso les pagaban?

HM: Sí, los elotitos y ya, ¿verdad? Eso es todo.

LM: ¿Cuántos años tenía cuando usted empezó a sembrar?

HM: Tendría, habrá como unos siete años.

LM: ¿Siete años?

HM: Sí.

LM: ¿Era dura la vida en esos años?

HM: Sí, no, pos no era dura porque anteriormente, usted con tres de azúcar y dos de café vivía, de café. Era más sencilla la vida.

LM: ¿Ahora es…?

HM: Ora es más difícil.

LM: Más difícil.

HM: Más difícil todo, ¿verdad?, eso sí.

LM: ¿Alguno de sus hermanos fue bracero también?

HM: También el otro, también mi hermano Porfirio, ese. Hasta aquí metió los papeles también.

LM: ¿De qué trabajó usted cuando fue creciendo, don?

HM: Pues yo, ya este, cuando ya pude trabajar, primero trabajé en una tienda de abarrote, ahí, pues ahí sirviéndoles de, ¿verdad?

LM: ¿Ahí en Canatlán?

HM: En Madero, Francisco I. Madero.

LM: Francisco I. Madero.

HM: Ey.

LM: ¿Cuántos años tenía, don Heriberto?

HM: Pos tendría como unos quince años. Y luego ya a los dieciocho me metí de cargador y ese fue mi trabajo toda la vida, hasta…

LM: ¿Cuánto le pagaban?, ¿se acuerda?

HM: Bueno me pagaban $0.50 centavos ahí en la tienda. Cuando trabajaba en la tienda, $0.50 centavos era lo que me pagaban.

LM: ¿Al día?

HM: Al día, $3 pesos por semana me daban, eso es lo que me daban.

LM: Y, ¿le rendía algo el dinerito?

HM: Pos, como le digo, estaba más, más fácil la vida que ahora. Ahora no, ahora está más crítica la vida, para estar viviendo.

LM: ¿Usted todavía vivía con su mamá?

HM: Todavía vivía yo con mi mamá, gracias a Dios, eso sí. Así es de que pos, ahora no, pos ahora ya, ya no, ya no puedo trabajar, ya es, ya se, ya no podemos, ya nomás estamos ahí esperanzados que nos den la…

LM: Pos sí.

HM: Ahora pos, yo nunca tuve seguro, por eso nunca, nunca tuve pen[sión], no he tenido pensión, eso es todo, ¿verdad?

LM: Dice que a los dieciocho empezó a trabajar de cargador.

HM: De cargador.

LM: ¿Ahí mismo?

HM: Ahí en Francisco I. Madero también. Ya de ahí nos venimos para acá porque la vida allá estaba más dura.

LM: ¿Ganaba bien de cargador?

HM: Pos no, era una cosa muy, muy poca, muy, ¿verdad? Entonces cuando yo, yo me, yo vine de Los Ángeles, le dije yo a mi madre: "Oiga mamá, vámonos para Durango a ver qué ponemos por allá, pos aquí no nos vamos a mantener". Pos ya nos venimos nomás por una temporadita, ya no volvimos. Aquí se acabaron ya ellos todos y ya. De ahí ya no volvimos para allá para Madero.

LM: ¿Cuántos años trabajó ahí en Madero?

HM: Bueno, ahí en Madero trabajé aproximadamente como unos, como unos cuatro años.

LM: ¿Cuatro años?

HM: Cuatro años.

LM: ¿De cargador?

HM: De cargador, ey.

LM: Don Heriberto y, ¿cuándo se entera usted que puede ir a trabajar a Estados Unidos como bracero?, ¿en qué año?

HM: Mire, pos realmente no muy bien me acuerdo, pero yo digo que el [19]53. En el [19]53 jui [fui].

LM: ¿Cómo supo? Era común o la gente decía, ¿cómo fue, se acuerda?

HM: Pos no, digo, porque de aquí jueron las contrataciones, en ese entonces cuando me jui, ¿verdad?

LM: En ese entonces, ¿en dónde vivía usted?

HM: En ese entonces vivía yo en Madero.

LM: ¿En Madero?

HM: En Madero sí, ahí vivía. Y ya después cuando vine de Los Ángeles, cuando vine ese año de Pecos, jue el primer año.

LM: En el primer año…

HM: Fue en Pecos.

LM: Se fue a Pecos.

HM: Después vine de Pecos y de me parece que ese mismo año me jui a Los Ángeles.

LM: Ah, okay, vamos a regresarnos un poquito. Cuénteme, de ahí de Madero se vino aquí a Durango para contratarse.

HM: Para contratarme aquí a Durango.

LM: ¿Cuánta gente venía con usted?

HM: Bueno digo, yo nomás venía solo, ¿verdad?

LM: Venía solo.

HM: Yo venía solo, porque pos yo, muy pocos conocidos, ¿verdad? Y entonces aquí vivía mi padre y ya me contraté aquí.

LM: ¿Cómo fue esa contratación?

HM: Pos no, no le sé decir cómo jue. Pos este, yo no sé por qué sería la contratación aquí.

LM: ¿Pero dónde era?

HM: En La Casa del Campesino jue.

LM: ¿Dónde estaba esa Casa del Campesino?

HM: Allá por la de Canoas, ahí. Por la de Canoas, esa es como una cuchilla y ahí está La Casa del Campesino.

LM: ¿Qué les pedían ahí?

HM: No, pos no, nomás una carta y ya.

LM: Una carta de, de…

HM: Pos yo creo que antecedentes penales o algo, ¿verdad? Pero no, nosotros como no, nosotros no tuvimos ningún, cosas de esas, pos no, vivíamos muy separados de todos los problemas, ¿verdad?

LM: Muy bien.

HM: Sí.

LM: Don Heriberto, ¿les hicieron algún examen médico ahí en La Casa del Campesino?

HM: Sí, sí ahí en La Casa del Campesino, pos ahí hicieron unos examenes médicos.

LM: ¿Cómo fue ese examen?

HM: Pos ya ve, los aparatillos que le ponen a uno y otros acá y pa atrás y, ya nomás ya se salían pa juera y ya, vámonos.

LM: ¿De ahí a dónde lo mandaron?

HM: Me mandaron a Juárez.

LM: A Ciudad Juárez.

HM: A Ciudad Juárez.

LM: ¿Se fue a directo?

HM: De ahí me fui a Pecos.

LM: Y, ¿en qué se fue hasta Ciudad Juárez?

HM: En el tren.

LM: ¿En el tren de pasajeros?

HM: Ey, no, de carga, ya ve cómo eran.

LM: ¿Cómo fue ese viaje?

HM: Pos así lo echaban a uno ahí, pos como, como iba, como juera, ¿verdad? Como mala comparación a los animales, ¿verdad? Ya ve cómo aquí, ¿verdad?

LM: ¿Quién le pagó ese viaje?, ¿ellos?

HM: No, no, nomás nos echaron así, no sé si ellos o no.

LM: ¿A qué hora salieron de aquí?, ¿se acuerda?

HM: Pues no, no me acuerdo, la mera verdad, a qué horas pudimos haber salido de aquí.

LM: ¿Pero duraba varias horas el viaje?

HM: Sí, pos sí se dilataba para llegar allá.

LM: ¿Llevaban comida?

HM: No, pos este, llegaba uno allá y se echaba uno alimento y es todo, ¿verdad?

LM: ¿Se acuerda cuánta ropa llevaba?

HM: No, pos nomás un cambio y ya.

LM: Un cambiecito.

HM: Sí, pos no puede uno cargar más porque no sabe uno lo que atrás venga, ¿verdad? Eso es, eso es cosa.

LM: Y llegaron a Ciudad Juárez.

HM: Llegamos a Ciudad Juárez y de ahí nos pasamos al otro, a Calca, ¿cómo se llama?, ahí donde contratan después.

LM: ¿Río Vista?

HM: En Río Vista, porque ahí es Caléxico, ¿verdad? Allá, allá pa aquel lado.

LM: Dice que eso fue en el [19]53, ¿verdad?

HM: En el [19] 53, más o menos.

LM: ¿Se acuerda cuándo llegó a Río Vista?

HM: Pos no, no me acuerdo, la mera verdad. Pa qué es más que la verdad.

LM: ¿Se acuerda cómo era ese lugar?

HM: Pos sí, era muy amplio, ¿verdad? Y pos atendían a uno bien, más o menos, ¿verdad? Esta gente, pa qué voy a decir no, no.

LM: ¿Qué les preguntaban ahí o que les…?

HM: Pues que, que si habíamos pasado, que si habíamos, que en qué trabajábamos, ¿verdad? Pos en la agricultura, ¿verdad?

LM: ¿Les hicieron exámenes médicos ahí?

HM: Sí, sí también nos hicieron exámenes médicos.

LM: ¿Cómo eran esos exámenes médicos?

HM: Pos ya ve, ahí lo meten a uno como mala comparación a los animales, ¿verdad? Y lo fumigan ahí y pos…

LM: ¿Cómo era?

HM: ¿La fumigación? Pos yo creo que es veneno, ¿verdad? Se lo echaban a uno al cuerpo.

LM: ¿Con ropa o sin ropa?

HM: Sin ropa, sin ropa. Se lo echaban a uno al cuerpo y ya los sacaban y a bañarlos. A bañarse porque pos no se aguantaba la pestilencia, ¿verdad?

LM: ¿Esos médicos eran americanos?

HM: Sí, pos eran americanos porque no podían ser…

LM: ¿Hablaban español?

HM: Pues sí, unos sí hablan español y otros no y así, eso sí.

LM: ¿Qué más?, ¿le sacaron sangre ahí?

HM: No, ahí no, pa qué voy a decir que sí.

LM: ¿Lo inyectaron?

HM: ¿Mande?

LM: ¿Lo inyectaron?

HM: No, tampoco me dieron eso.

LM: Tampoco.

HM: No, tampoco.

LM: Y luego de que se bañaban, ¿qué hacían?

HM: No, pos allá nos íbamos a comer, ¿verdad?

LM: A comer.

HM: A comer, sí.

LM: ¿Qué les daban de comer?

HM: Pos ya ve, ahí son cosas ligeras y pa darle alcance a la gente pos, ¿verdad? Pos lo que es blanquillos, ahí lo que se podía, ¿verdad?, se nos daba.

LM: ¿Cuánta gente habría ahí en Río Vista?

HM: No, había muchos, mucha gente había. Y por eso pos ta duro, ¿verdad? Y ya ahí llegaban los patrones y contrataban la gente y vámonos, nos íbamos.

LM: ¿Le tocó dormir ahí en Río Vista?

HM: Sí, me tocó dormir un día.

LM: ¿Cuántos días estuvo usted ahí?

HM: Un día nomás.

LM: Un día.

HM: Un día nomás.

LM: Y, ¿a dónde lo mandaron, don Heriberto?

HM: Ese día, esa vez me mandaron a Pecos.

LM: ¿Pecos?

HM: A Pecos, sí señor.

LM: ¿Le preguntaron a usted a dónde quería ir?

HM: No, no, nomás: “Necesito gente a Pecos”. Y como nunca había ido yo, así es de que pos no sabía qué clase de condado era, ¿verdad?

LM: Claro.

HM: Pues sí, y si eran buenos o eran malos, porque sí necesita uno fijarse, ¿verdad? El que ya conoce pos ya se…“No, pos yo no me voy pa allá. Yo voy a esperar a ver los otros bonches”.

LM: ¿Había gente que no quería ir para allá?

HM: Pos sí. Había gente que no quería ir para allá porque ya conocían, ¿verdad?

LM: Y, ¿por qué no querían ir a Pecos?

HM: Porque, pos creo se trataba, trataban la gente muy mal ahí en Pecos, por eso.

LM: ¿Eran duros?

HM: Eran duritos.

LM: ¿Por cuánto tiempo le dieron su contrato?

HM: Me parece por cuarenta y cinco días.

LM: Cuarenta y cinco días. ¿En qué se los llevaron de ahí de Río Vista a Pecos?

HM: En un camión.

LM: ¿De pasajeros?

HM: Parece que sí, era de pasajeros.

LM: ¿Cuántos se fueron?

HM: Esa vez íbamos como, seríamos como unos treinta, me parece.

LM: ¿Qué pensaba usted de Estados Unidos, don?

HM: No, pos trataba, este pensaba uno que llegando allá pos iba a hacer dinero, como luego dicen, ¿verdad? Pero pos cosa que no se podía ahí, ¿verdad? Porque en primer lugar, si usted no sabe piscar algodón, ¿pos qué puede hacer?, ¿verdad?

LM: Claro.

HM: Y sabiendo, sabiendo pos claro que sí, sí hace, sí progresa. Pero no sabiendo pos ni la, lo conocía siquiera el algodón.

LM: ¿Usted no lo conocía?

HM: No, pero después ya cuando estuve ahí en Weslaco, ya gracias a Dios, ya hasta llegué hasta quinientas libras de piscado.

LM: Después de no saber.

HM: Después de no saber, eh.

LM: ¿Dónde dormían ahí en Pecos?

HM: Ahí en una barraca.

LM: En una barraca.

HM: Sí.

LM: ¿Cómo son esas barracas?

HM: Pues son como, son como jacalones, oiga. Que le nombran jacalones, ¿verdad? Y ahí le ponían las camas a uno, todas ahí, ¿verdad? Pos ahí todos hechos bola, ¿verdad? Pero cada quien en su cama.

LM: ¿De qué eran los techos?

HM: De lámina, de lámina, sí, de lámina.

LM: ¿Cuántos hombres dormían ahí?

HM: Pos no, no, este aproximadamente yo creo que como, como unos cincuenta, yo creo.

LM: ¿Cincuenta?

HM: Eso, no sé, sí.

LM: Y, ¿trabajaban en la pisca del algodón?

HM: Y trabajábamos en la pisca del algodón, ey.

LM: ¿Cómo es el trabajo de la pisca del algodón?

HM: El trabajo de la pisca del algodón es agarrar el capullo y a la saca, ¿verdad?

LM: A la saca, ¿qué es la saca?

HM: Es una, como un costal. Un costal grande.

LM: ¿Largo?

HM: La ponen a un, que lleva uno como los ratones con las tripas arrastrando y echándole a la saca algodón, ¿no?

LM: ¿A qué horas empezaban a trabajar?

HM: Pos empezábamos temprano.

LM: ¿A qué horas se levantaba?, ¿se acuerda?

HM: Pos ya a las seis de la mañana ya andábamos en pie.

LM: Ya andaban en pie.

HM: Ya andábamos en pie para irnos a comer, a almorzar pa irnos.

LM: ¿Les daban lonche?

HM: Sí, sí nos daban, nos llevábamos lonche.

LM: ¿Qué les daban?

HM: Pos ya ve, blanquillo y todo eso, lo más, los más pronto, ¿verdad? Frijolitos y pos un café y vámonos y es todo.

LM: ¿Estaba lejos el rancho?

HM: No, no, estaba cerquitas. Ahí mismo en las, casi en las mismas labores estaban las barracas que les nombraban, ahí estaban.

LM: Y, ¿hasta qué horas trabajaban?

HM: No, a veces ya cuando ya se estaba metiendo el sol. Pero como le digo, son los primeros años que yo casi no, no piscaba, no sabía bien. Ya después, pos ya le empecé a agarrar, fue todo.

LM: ¿Batalló al principio?

HM: Pues no, no batallé porque no me rendía, no sabía, no sabía empuñar el algodón, ¿verdad? Después acá, ya en Nuevo México, pos ya también ahí jui, ya también ahí era el número uno también pa piscar, ¿verdad? Gracias a Dios, en Nuevo México. Y en Weslaco también, en ahí en _____(?)Texas, en Nuevo México, también ahí.

LM: ¿Cuántas veces se contrató usted, don?

HM: Ocho veces.

LM: Cuénteme de ahí de cuando estaban piscando el algodón este, llenaban el costal y luego, ¿qué hacían?, ¿lo entregaban?

HM: No, no, lo pesábamos, ¿verdad? Muchos no piscaban porque se ponían a aplastarlo con los pies, pero eso no es la base. La base es nomás sacudir el costal ahí mismo en el suelo, así como las víboras que hacen, ¿verdad? Y le da igual que si lo pisara con el pie, fíjese, una cosa, eh.

LM: Y, ¿más rápido?

HM: Más rápido porque usted no se entretiene en estar apuntándole, retrasándose, nomás le sacude y ya dale, ¿verdad? Y así es, ¿verdad?

LM: ¿Cuántos hombres trabajaban ahí en ese rancho?

HM: Éramos como unos, ¿ónde?, ¿ónde dice usted, en Weslaco?

LM: En el primero, en Pecos.

HM: Ah, como unos treinta yo creo, me parece.

LM: Unos treinta.

HM: Ey.

LM: ¿Cuántos días trabajaban a la semana?

HM: Pos los seis días, los seis días.

LM: ¿De lunes a sábado?

HM: De lunes a sábado.

LM: ¿Sábado medio día o día completo?

HM: No, pos unos nos estábamos todo el día y otros no y así.

LM: ¿Cuánto les pagaban?

HM: Este, no me acuerdo a cómo me pagan las cien libras, oiga, la mera verdad, no me acuerdo.

LM: Pero por cada cien libras.

HM: Ey por libra.

LM: O sea que si no juntaba…

HM: Pos no, no.

LM: ¿No cobraba?

HM: No cobraba.

LM: Y, ¿cómo les pagaban?, ¿con cheque o con efectivo?

HM: Efectivo, efectivo, sí, ey.

LM: Y, ¿qué hacían, don, cuando les pagaban?

HM: Pos no, el que era tranquilo, pos se iba allá a lavar su ropa, a preparar ahí su ropa y esperar a la comida para irnos a comer.

LM: ¿Cuántas comidas les daban al día?

HM: Pos tres comidas, las tres comidas nos daban.

LM: ¿Desde temprano?

HM: Sí, temprano.

LM: ¿A qué horas?, ¿se acuerda?

HM: Sí pues nos levantábamos a las seis pa irnos a prepararnos para irnos allá a onde estaba el borde, ¿verdad?

LM: Y, ¿al medio día?

HM: También, algunos llevaban lonche, otros, ¿verdad?

LM: ¿Cómo eran?, ¿ustedes los preparaban o ellos se los echaban?

HM: No, ellos, ellos les daban. "Órale".

LM: ¿Le preguntaban a usted sí quería llevar lonche?

HM: Sí y en la tarde pos nos, se venían, ¿verdad?, a cenar. Y luego ya de ahí ganaba uno pa su barraca, que le nombraban.

LM: ¿A qué horas cenaban?

HM: Pues temprano, oiga. Ya a las siete ya estaba uno bien cenado.

LM: Y, ¿sintió usted un cambio en la comida, de lo que comía acá en México a lo que comía allá?

HM: Pues, pos no, bueno, en ese entonces estaba la juventud, le vale a uno, ¿verdad? Ey, lo que le den, eso se come. Malo ahorita que ya uno, la comida que le den a veces le hace mal, ¿verdad?

LM: Eso sí.

HM: Ey, y en ese entonces pos la juventud es la que…

LM: ¿Qué les daban?, ¿recuerda que les preparaban?

HM: No, pos a veces le daban a uno así pos que pavo, que quién sabe qué, quién sabe cuándo. Pero pos sabrá Dios qué sería, unos pescuezones así, parecían garzas los pescuezos, sabrá Dios qué sería ¿verdad?, y así frijoles, blanquillos, y de todo lo que le daban a uno.

LM: ¿Cuántos años tiene usted, don?

HM: Setenta y cuatro años tengo yo.

LM: ¿Se acuerda cómo estaban amuebladas las barracas?

HM: Pos como, como con camas de esas, una aquí y otra arriba, más arriba.

LM: ¿Como literas?

HM: Ándele esas.

LM: ¿Qué más?

HM: Claro, con su colchón y sus cobijas, ¿verdad?

LM: ¿Dormían a gusto?

HM: Pos sí.

LM: ¿Dormían bien?

HM: Bien cansados, teníamos que dormir a gusto, ¿verdad?, desde luego.

LM: ¿Salía muy cansado del trabajo?

HM: Pos sí, cómo no, pos como le digo, en ese entonces no sabíamos nada. Así es de que, pos estábamos destapados, ¿verdad?

LM: Todo el día agachados…

HM: Pos sí, agachados ahí. Y lo que no le rendía a uno el trabajo como le digo, pos fue el primer año, no nos rendía el trabajo. Tavía [todavía] si ya habíamos tenido callo en el trabajo, pos sí nos había rendido, ¿verdad?

LM: Claro.

HM: Como después, eso sí después ya me rindió mucho el trabajo a mí.

LM: ¿Ya estaba casado usted?

HM: Sí ya, ya estaba. Sí ya estaba casado yo, ya desde ese entonces.

LM: ¿En qué año se casó usted?

HM: Ora verá, jue el, el [19]49.

LM: El [19]49 se casó. ¿Cómo se llama su esposa?

HM: Pos ella ya falleció, de todos modos se llamaba Esperanza Castro.

LM: ¿Cómo?

HM: Esperanza Castro.

LM: ¿En qué año falleció su señora?

HM: Este, en mil novecientos, como, va a hacer cuatro años, el…

LM: ¿El [19]99?

HM: El [19]99.

LM: Entonces cuando usted se fue de bracero, ¿ya estaba casado?

HM: Ya estaba casado, sí, ya.

LM: Y, ¿mandaba usted dinero, don?

HM: Pos una pura vez, o creo que dos veces bien mandé dinero, allá como quiera, pos lo poquito que ganaba, pos como le digo no, no sabía yo muy bien trabajar.

LM: Y, ¿cómo le hacían para mandar el dinero?

HM: Pos ahí con el patrón, le ponía uno el nombre a la calle y el nombre de la casa y era él que no los ponía.

LM: Y, ¿él se encargaba?

HM: Él se encargaba de poner el dinero.

LM: ¿Les daba algún recibo o algo?

HM: Sí, nos llevaba el recibo porque, para en caso de que no llegara, nosotros reclamábamos, eso sí.

LM: ¿Iban a misa?, el día del domingo.

HM: Pos casi no oiga, pero a veces el, el padre iba y, pero casi no, la gente no.

LM: ¿A veces iba ahí al campo?

HM: Sí, sí pero no lo sacaban a uno a misa, no, ni cuenta, no, nada de eso.

LM: ¿Pero él iba?

HM: Pos sí, a veces iba.

LM: Y, ¿en qué se entretenían cuando no trabajaban?, ¿en qué se divertían?

HM: Pos, ya ve que unos jugando a una cosa, otros jugando a otra, total de que la juventud de todos modos piensa a ver qué, que en qué se puede divertir, ¿verdad? Unos jugando a la baraja, otros jugando al dominó, otros jugando a los dados y otros así, ¿verdad?

LM: Muy bien, ¿apostaban?

HM: Pos unos, otros como uno que no, no ganaba, ¿pos qué apostaba?, ¿verdad? Lo poquito que ganaba, pos lo mandaba para la casa, eso era todo.

LM: Cuénteme don, cuando terminó su contrato ahí, ¿qué pasó?

HM: No, pos nos venimos, nos venimos para acá.

LM: ¿A México?

HM: A México otra vez.

LM: Ese viaje, ¿cómo fue?, ¿quién lo pagó?

HM: Bueno, de allá pa acá ya nosotros juimos los que pagamos el viaje.

LM: Pero el patrón los regreso a…

HM: A México, pos sí, nos regresó a México. Y ya de, ya de Juárez, pos ya tuvimos que pagar nosotros.

LM: ¿No lo llevaron a Pecos de vuelta?

HM: No, ya no, no.

LM: ¿Lo dejaron ahí en la frontera o usted solo se fue?

HM: No, nosotros pasamos ahí, nos trajeron ahí a El Paso y pasamos ya.

LM: Y, ¿cuándo se vuelve a contratar?

HM: ¿Después?

LM: Sí, ya que vino a México.

HM: Ah, me volví a contratar en Guadalajara.

LM: ¿Cuándo?

HM: Me parece el mismo año.

LM: ¿El mismo año?

HM: El mismo año.

LM: O sea que rápido regresó.

HM: Rápido, sí.

LM: Y, ¿por qué en Guadalajara?

HM: Pos quién sabe, oiga, estaban mandando a Los Ángeles de ahí. Sí, llegaba uno a, ¿cómo se llama este? Le daban a uno diez días pa llegar a Fresni[llo]. A este a, no, ya le iba a decir, para llegar a donde lo iban a recoger, ¿verdad?

LM: ¿En dónde? Allá en…

HM: Sí, en, ¿cómo antes se llamaba? De aquel lado de ahí ya los recogían los patrones este, los…

LM: A ver, cuénteme, de aquí a Guadalajara, ¿en qué se fue?

HM: Bueno de aquí a Guadalajara en autobús, ¿verdad?

LM: ¿También hubo que ir a La Casa al Campesino aquí, antes de irse a Guadalajara?

HM: No, aquí salimos, aquí de la de Progreso. De ahí salimos a Guadalajara. Llegamos allá y a otro día nos contratamos y nos juimos a…

LM: ¿Ese mismo día?

HM: A Hermosillo, Sonora. Hermosillo, Sonora.

LM: ¿Ese mismo día se contrataron?

HM: Sí, ese mismo día nos contratamos, llegamos y con buena suerte. Y nos contratamos a Los Ángeles.

LM: ¿Iba usted solo?

HM: Iba solo yo y otro señor.

LM: ¿Cómo era, cómo fue ahí el lugar en Guadalajara donde ustedes llegaron?

HM: En Tlaquepaque por ahí, ese, era donde fueron las contrataciones.

LM: ¿Ahí les dieron algún documento?

HM: Ahí jue donde nos contrataron y ya nos dieron los papeles y ya con el plazo de diez días pa llegar a Hermosillo, Sonora.

LM: ¿Por cuánto tiempo le dieron su contrato ahí?

HM: Por cuarenta y cinco días.

LM: ¿No daban más?

HM: No.

LM: Y de ahí de Tlaquepaque, de Guadalajara, ¿en qué se fue hasta Sonora?

HM: Me vine para acá, porque…

LM: ¿A Durango?

HM: A Durango otra vez porque un hermano mío no tenía con qué venirse y pos me tuve que venir a tráelo. Y ya conseguí yo para irme de aquí para…

LM: ¿Su hermano también se iba a contratar?

HM: Ey, pero lo desecharon.

LM: ¿A él no lo quisieron?

HM: No lo quisieron, quién sabe. Luego ya me vine yo porque no tenía pa venirse. Me vine yo y conseguí más dinero y me jui a Hermosillo, Sonora.

LM: ¿Cómo era la vida en esos años, don?

HM: Pues todavía difíciles porque en esos años ya no se conseguía ni el maíz, oiga, aquí. Era de esos años muy duros.

LM: ¿Había sequía?

HM: Pues este, quién sabe por qué sería ese problema, para que le vendieran dos kilos de maíz necesitaba hacer cola.

LM: ¿Eso era en Canatlán?

HM: En Francisco I. Madero.

LM: ¿En Francisco I. Madero? ¿Necesitaba hacer cola?

HM: Sí, pa que nos vendieran dos kilos de maíz. Ahí mis gentes iban, mi señora y unas dos cuñadas y mi mamá a hacer cola pa que les vendieran dos kilos a cada uno, cuando menos pasarla.

LM: ¿Cuántos hijos tenía usted en ese entonces?

HM: En ese entonces todavía ni uno.

LM: ¿Todavía ni uno?

HM: Ni uno todavía, gracias a Dios. Hasta después ya empezaron a haber familia.

LM: Y, ¿era difícil irse y dejar a la mujer?

HM: Pues no, no era difícil, ¿verdad? Porque de todos modos pensaba uno en el progreso y al último a veces no le, a veces le fallaba, ¿verdad? Esa es la cosa.

LM: ¿Entonces de aquí de Durango se va a Hermosillo?

HM: De aquí de Durango me voy a Hermosillo, Sonora.

LM: ¿En qué se fue?

HM: En autobús.

LM: En autobús, y, ¿cómo era el viaje?, ¿cómo se iban hasta Hermosillo?

LM: Pues transbordando.

LM: ¿De aquí a dónde?

HM: De aquí a Mazatlán y luego de Mazatlán a Culiacán y luego ya de Culiacán a Hermosillo.

LM: ¿Cuántos días?

HM: Pues, duramos me parece dos días pa llegar allá.

LM: Dos días. ¿Muy cansado?

HM: Sí, muy cansado de todos modos, los trasbordes y todo eso, ¿verdad?

LM: Y, ¿qué pasó cuando llegaron a Hermosillo, don Heriberto?

HM: No, pos este, ya estaban ahí las compañías americanas. Ya de ahí ya lo sacaban a uno a…

LM: ¿Era un lugar grande?

HM: Sí, era un lugar grande. Ya de ahí lo agarraban las compañías. Se lo llevaban allá a Caléxico, ¿verdad? Ahí está Calexico, ¿verdad?

LM: ¿Ya ahí en Hermosillo no hubo algún examen?

HM: No, ya no, no.

LM: ¿No les preguntaron nada?

HM: Nada, nada.

LM: ¿Nomás los subieron a…?

HM: Nomás, sí.

LM: ¿En qué se fueron a Caléxico?

HM: Ah, de Hermosillo nos juimos en el tren, oiga.

LM: ¿En el tren?

HM: En el tren.

LM: ¿De pasajeros o de carga?

HM: Pos de carga, sí, nomás de carga.

LM: ¿Había mucha gente que se iba?

HM: Sí, había mucha gente.

LM: ¿Cuánta gente había?

HM: Pos, pos digo, no puede uno precisar muy bien, pero más o menos, yo creo que era arriba de unas dos, tres mil almas ahí.

LM: Doce mil.

HM: Sí, porque estaban llegando de todas partes, ey.

LM: ¿Ahí también se contrataban?

HM: No, de los que contrataban acá en Guadalajara.

LM: ¿Ahí llegaban?

HM: Ey, llegaban allá.

LM: ¿Ese mismo día se fueron a Caléxico o duraron días allá?

HM: No, ese día que llegamos, luego luego nos fuimos a Caléxico.

LM: ¿Dónde cruza la frontera usted?

HM: En este, ¿cómo se llama? Mexicali.

LM: Mexicali.

HM: Mexicali, ey, ahí donde estaba…

LM: Y cuándo cruzaron, ¿a dónde los llevaron?

HM: Ahí a Caléxico.

LM: ¿Había algún centro ahí de recepción? Como Río Vista en Texas, ¿algo similar?

HM: Sí, porque Río Vista está acá, ¿verdad?

LM: Sí. ¿Algún lugar a donde ustedes llegaran?

HM: No, pos igual como Río Vista. A igual como Río Vista, ahí había para que la gente que se quedara ahí, los que no salían. Y ahí había comida y todo.

LM: ¿Ahí les hacían exámenes médicos?

HM: Sí, allí sí, exámenes médicos.

LM: ¿Cómo eran esos exámenes ahí?

HM: Pos ya ve ahí al trocho, ahí pos como son los doctores, ¿verdad?

LM: Igual que…

HM: Igual que siempre.

LM: ¿También les echaban polvo?

HM: Ey también, ey. Pos porque, quién sabe por qué sería. Y pos hacían muchos exámenes distintos, de distintos a ver qué enfermedades llevaba, a ver qué, todo eso.

LM: ¿Se sentía usted incómodo?

HM: Pos no incómodo, lo que pasaba era que tenía que aguantar todo los desaires que le vinieran, ¿verdad? Porque pos, ¿qué podíamos hacer?

LM: ¿Por qué aguantaban?

HM: Pos sí, oiga, porque le daban así en las ingles, le picaban, oiga.

LM: ¿Le picaban?

HM: Pos a ver si no tenía hernia, no tenía todo eso.

LM: ¿Eran médicos americanos o mexicanos?

HM: Americanos, sí americanos.

LM: Y, ¿de ahí a dónde lo mandan?

HM: Pos depende a donde le toque, a donde le toque ya. Como yo acá por, me tocó en Azusa, California.

LM: Azusa, California.

HM: Ey.

LM: Y, ¿en qué trabajó ahí?

HM: Allí trabajé yo en el limón y el tapeo de zanahoria.

LM: ¿Cómo es ese trabajo del limón? Primero cuénteme.

HM: Bueno, le dan medida, una argolla, para que lo corte con medida. Y tiene que…

LM: ¿Lo corta con todo y ramito?

HM: No, con tijera. Con tijera, lo va cortando con tijera, lo mide y lo va cortando.

LM: ¿Se subían en alguna escalerita o…?

HM: Sí se sube una escalera, una escalera.

LM: Y luego, ¿dónde echaban el limón?

HM: En rejas.

LM: En rejas.

HM: En rejas los echábamos, sí.

LM: ¿Trabajaban solos o se juntaban dos, tres?

HM: No, solo, en una bolsa como esa que, así como especie, como esa que trae usted, ¿verdad? Y aquí estaba yo hasta que se las llenaba, la iba y la vaciaba allí.

LM: Y, ¿a cómo le pagaban ahí?

HM: Pues mire, la mera verdad no, no me acuerdo muy bien. Pero yo este, a la semana salía, pos no, no me acuerdo muy bien la mera verdad.

LM: ¿Cuánto tiempo trabajó ahí?

HM: En el limón trabajé poco, y luego un señor de aquí de Durango, me dijo: “Le voy a arreglar una chambita para que haga dinero y se vaya”.

HM: Y pos pronto, gracias a Dios, pronto hice centavitos. Y me vine, ¿verdad? En el tapeo de zanahoria.

LM: ¿Cómo es ese tapeo de zanahoria?

HM: Así, agarra usted así mucho y quebrarlo con la mano.

LM: Porque la zanahoria está enterrada.

HM: Está enterrada. Entonces va uno arando.

LM: ¿Con un arado?

HM: Sí, van levantándola y a usted le dan su pedazo que le toque ahí, según la gente que hay, miden los tramos a cada uno, a cada uno. Y pos gracias a Dios yo sí más o menos, sí la levantaba. Yo me aventaba ciento veinte cajas.

LM: ¿Ciento veinte cajas?

HM: De zanahoria.

LM: ¿A la semana?

HM: No, no, al día.

LM: Y, ¿ahí a cómo le pagaban?

HM: Nos pagaban a $0.11 centavos caja.

LM: Once centavos caja.

HM: Ey.

LM: Y, ¿ahí cuánto duró?

HM: Pos no, no me acuerdo.

LM: ¿Completó el contrato ahí?

HM: Pos sí ya de ahí, ahí me vine. Después, de todos modos iba, la carga, el tapeo de zanahoria y luego la cargada de las cajas, porque lo… Luego ahí pos les gusté yo pa cargador. "Órale, vámonos". Pos yo estaba muchacho, oiga, pos nomás les volaba las rejas pa arriba de los tráiler y vámonos, vámonos. Una vez nos, nos tocó el, nos estuvo contando el *fieldman.* Nos estuvo contando el tiempo. Y nos dijo: "No", dice, "ustedes de a tiro la riegan, veinticinco minutos pa cargarle seiscientas cajas a un tráiler". Fíjese, seiscientas cajas le metíamos a un tráiler, en veinticinco minutos, en veinticinco minutos.

LM: Rápido, a lo que iban, iban.

HM: Ey, pero pos nos pagaban bien, ¿verdad? Sacábamos buena feria.

LM: ¿Cómo se portaron los patrones?

HM: Bueno, ahí se portaban muy bien, conmigo se portaban muy bien. Si yo al último porque me vine, fue que no, andaba un poco malo del estómago, como le digo, hay comidas que no le caen a uno, ¿verdad? Y le hace daño. Entonces yo le dije, al que estaba en la oficina, le dije: "¿Sabes qué? Yo, yo no voy a ir ahora al trabajo porque ando malo del estómago". "No", dice, "pero es que te necesitan allá mucho hombre, vete". "Sí, pero yo quiero ver al médico". "No", dijo, "yo, yo, ya le digo lo que tienes". Y no, pos no me…

LM: ¿No lo dejó?

HM: No me dejó. Total de que ya cuando me dijo: "Yo le voy a pedir lo, pa que te cures".

LM: ¿Eso usted a quién le dijo usted, al mayordomo?

HM: Al que estaba en la oficina. No pos ya, ya llegué: "¿Qué hubo?, ¿qué?". "No pos aquí te dejó este frasco de pastillas". "Pero pos, este frasco de pastillas tú la llenaste de ahí del… Había un tambito así lleno de pastillas pal calor, ¿verdad? Le digo: "¿Qué pues? Pos si yo no me estoy deshidratando", le dije. Y se enojó porque le dije eso, pos bueno, total al último: "Si no, no quieres que te diga nada, pos deja la oficina, le digo que ponga otro."

LM: Claro, ¿Era mexicano?

HM: Pos sí, ya ve que los mexicanos semos [somos] peor que los verdugos de los demás.

LM: Exacto.

HM: ¿Verdad que sí? Y por eso, ya dije: "Dame mi pase, yo ya me voy". ¿Pos qué?

LM: ¿Se molestó usted?

HM: Pos sí, sí cómo no. Pos eso, eso sí no me, en vez de darme una cosa buena, me estaba dando pastillas pa no deshidratarme, si yo no me estaba deshidratando. Y ahí tenían un tambo lleno de puras pastillas.

LM: ¿Entonces no lo dejaron ir a ver al médico?

HM: No, no me dejaron ir al médico.

LM: Y, ¿de ahí se regresó usted?

HM: Sí ya de ahí dije: "Ya deme mi pase, yo ya me voy". Y por eso me vine.

LM: Cuando estuvo ahí, ¿mandaba usted dinero?

HM: Sí, gracias a Dios que sí. Sí, cada quince días mandaba.

LM: Cada quince.

HM: Cada quince días mandaba. Órale y órale.

LM: Y, ¿cómo lo mandaban?

HM: Pos por correo, por correo.

LM: ¿Se comunicaba de alguna forma con…?

HM: No, pos ahí se los daba uno pa que lo pusieran. Y se lo ponían y le daban nomás el talón de donde le habían puesto el dinero.

LM: ¿Le tocó ir al pueblo algunas de las veces?

HM: No, una pura vez que jui a Los Ángeles.

LM: A Los Ángeles.

HM: A Los Ángeles, pos ahí estaba cerquitas. De Azusa ta cerquitas ahí Los Ángeles.

LM: Y quién, ¿alguien los llevó o ustedes se fueron?

HM: Todos nos juimos ahí en el autobús.

LM: ¿Cuántos iban?

HM: Íbamos como unos tres nomás. Y ya nos venimos.

LM: ¿Fueron a conocer o?

HM: Sí, pos juimos a conocer por ahí por la calle de Primera y Main en Los Ángeles, todo eso ahí. Todavía hasta había tranvías, esos eléctricas, ¿verdad?

LM: ¿En qué año fue eso?

HM: Fue el [19]53, oiga.

LM: El [19]53.

HM: Sí [19]53, sí.

LM: ¿Le gustó?

HM: Sí, pos cómo no. Y luego pos, me vine desde allá y me estuve quince días aquí, en Durango. Y me fui a (ininteligible), Texas, no.

LM: ¿Se volvió a contratar?

HM: No, no, me jui a San Luis, Misuri.

LM: A San Luis, Misuri.

HM: A San Luis Misuri

LM: O sea que, ¿volvió a agarrar contrato?

HM: Sí, luego luego.

LM: ¿Dónde lo agarró esa vez?

HM: ¿Ónde lo agarré? ¡Ah!, pos aquí mismo. Aquí todavía estaba la contratación.

LM: Y, ¿dónde cruzó la frontera?

HM: En Piedras Negras.

LM: O sea que cada vez que fue, cruzaba en diferente lado.

HM: Diferente lado, sí.

LM: Y, ¿era lo mismo, don Heriberto?, ¿había exámenes médicos otra vez?

HM: Sí pos era lo mismo, los mismos exámenes médicos.

LM: ¿No servía de nada que ya hubieran venido?

HM: No, no, era, era la misma. Es que ya ve cómo son los médicos de allá, son muy estrictos, ¿verdad?

LM: Tenían, ¿les daban su mica?, o, ¿cómo cruzaban o igual?

HM: No, pos con el contrato.

HM: Con el contrato se iba uno ya, con los papeles que le daban a uno aquí.

LM: Ahí en Piedras Negras, ¿en dónde los llevaron?, ¿los llevaron a alguna asociación, algún centro?

HM: No, pos ahí está el, los jacalones donde ya contratan a la gente. Y ahí están los jacalones y ya de ahí llega el patrón, el ranchero este y contrata. “Necesito tanta gente y tanta gente y vámonos”.

LM: ¿Había mucha gente también ahí?

HM: También había mucha gente.

LM: Y, ¿ahí dice que se fue hasta dónde?

HM: San Luis, Misuri.

LM: San Luis, Misuri. Y, ¿en qué trabajó ahí en Misuri?

HM: En algodón. No, no para entonces ya se me hacía un polvo todo eso, ya.

LM: ¿Ya le sabía usted?

HM: Sí, pos ya le sabía muy bien, ahí yo gracias a Dios era el número uno, sí.

LM: ¿Ahí cuánto le pagaban?, ¿se acuerda?

HM: Pos no, no me acuerdo muy bien pero sí.

LM: ¿Cuánta gente trabajaba en ese rancho?

HM: Éramos como unos, como unos veinticinco ahí, más o menos.

LM: ¿No era muy grande el rancho?

HM: No, no, era chico.

LM: Y, ¿por cuánto tiempo le dieron su contrato?

HM: Pos cuarenta y cinco días.

LM: ¿A qué horas empezaban a trabajar ahí?

HM: Temprano, ahí era voluntaria, a la hora que usted podía, vámonos.

LM: A la hora que usted quería empezar a trabajar.

HM: Sí, sí a la hora que quería soltar, ya no trabajaba.

LM: ¿A qué horas acababa usted de trabajar?

HM: Pos, a veces yo todavía me venía a buena hora, todavía con sol y todo eso.

LM: O sea que ya piscaba bastante y le salía…

HM: Sí pos ya, sí ya. Y me decían: "Bueno pos, ¿tú cómo le haces?", dicen, "¿pa piscar tanto? Pos si tú piscas por dos o tres de nosotros". "Ah, bueno, pos, ¡apúrenle, apúrenle!". Pos sí.

LM: Les decía: "Pos mi trabajo me costó, ¿verdad?".

HM: Pos sí, yo ya sabía empuñar bien el algodón y pues, se le hacía a uno un polvo, ¿verdad? Un polvillo que...

LM: ¿Tenían mayordomo ahí en ese rancho?

HM: Sí pos, onde que, usted sabe que todos esos hay mayordomos mexicanos, ¿verdad? Ey y esos son…

LM: ¿Duros?

HM: Duro esos hombres, ¿verdad? Porque ya se creen ya más jefes que los jefes, ¿verdad? Sí, pos sí.

LM: ¿Alguna vez tuvo algún problema también ahí con alguno de los…

HM: No, yo casi no, oiga. No, pos yo era, yo era muy separado de las cosas. Yo problemas, no me gustaba ser parrandero, no me gustaba ser nada de eso.

LM: Usted iba a trabajar.

HM: Yo iba a trabajar, ¿verdad? Yo a lo del mal, no.

LM: ¿Conoció algún patrón?

HM: Pos no, no casi no. No se acuerda uno muy bien de eso, de hace mucho tiempo.

LM: A ver, ¿se acuerda de alguna experiencia que haya pasado algo gracioso que le haya sucedido?

HM: Pos no, no me acuerdo de, también como le digo estuve en San Luis, Misuri, sí, San Luis, en San Luis, tuve en Wyoming, en Montana también.

LM: Ahí en, ahí en Misuri, ¿tenían cocinero o ustedes se cocinaban?

HM: No, ahí teníamos cocinero. No, ahí cada quien…

LM: Y, ¿qué comían?

HM: Pos hacíamos panochas, que les nombran, pues tortillas pues, que les nombran.

LM: ¿Ponían frijoles?

HM: Poníamos frijoles, hacíamos sopa, nos… Si podíamos.

LM: ¿Cuántos cocinaban ahí?

HM: Pos había bonchecitos ahí de tres, cuatro. Y eso era porque pos, muchos no le conviene a uno juntarse con muchos, dos, tres, con tres, cuatro con eso había, ¿verdad? Eso sí.

LM: ¿Qué hacían los sábados? Cuénteme.

HM: Pos los sábados, el que le gusta el vino, pos al vino y al que no, pos a como le digo, a divertirse en otras cosas, ¿verdad?

LM: ¿Iban al cine?

HM: Pos ahí no, casi no oiga, casi no.

LM: ¿Cuál era el pueblito más cerca de ahí?

HM: Pos la mera verdad, pueblito nunca nos llevaban, más de a una tienda grande que estaba ahí cercas. Porque casi ya ve que pa agarrarles los nombres a los, ta muy difícil, difíciles.

LM: ¿Cómo se portaban la gente de los pueblos?

HM: Pos bueno, los de ahí se portaban muy bien, se portaba muy bien.

LM: ¿Nunca tuvo usted alguna experiencia que lo hayan tratado mal en el pueblo o algo?

HM: No, nunca. Yo siempre salía bien, porque pos yo, pos era muy separado de todos los problemas.

LM: ¿En alguna ocasión le tocó ver a La Migración, qué le pidieran sus papeles o algo?

HM: Una pura vez, ahí en Weslaco, oiga.

LM: ¿Cómo fue eso? Cuénteme.

HM: Ahí en Weslaco, sabe que en la noche hubo unos pelados ahí que se emborracharon. Y otro se había robado. Entonces llegó La Migración… A nos dijo el mayordomo: "Ahora no va a salir nadie porque va a venir La Migración porque anoche le robaron a un señor que se llamaba Pedro. Que le habían robado su cartera con todo y centavos". "Ah", le digo, "no, pos no vamos", dije. Pos ya llegó La Migración y este, nos tuvo, nos reunió pues, ahí a todos, ¿verdad? En fin y ahí nos tuvo. "A ver tú, cuánto traes ahí". Ya estuvo viendo ahí lo que traiba [traía] cada uno.

LM: ¿Tenían que enseñar?

HM: Sí, sí. Entonces, luego ya llegaron conmigo y me dijeron: "Bueno y tú, ¿por qué traes tanto?". "Porque los gano, pregúntale al troquero", le dije, "él se da cuenta lo que yo pisco. Si yo he piscado hasta más de quinientas libras aquí". Ya si no, si no gano lo que traigo pos entonces de nada sirve.

LM: Y, ¿qué dijo él?

HM: No, nada. Ya después, dijo, ya después cuando ya nos vio a todos, dijeron: “Ahí cada quien acabalen lo que, lo que perdió este señor, acabálenselo entre todos”. “Simón, sí y a poco se los íbamos a acabalar”. ¿Cómo ve? No.

LM: No.

HM: Es que ese hombre era mañoso. Varias cosas ya había hecho de esas, (ininteligible) se juntaban la lana con razón venía bien fajado de lana a su casa.

LM: O sea que no era cierto.

HM: No era cierto, nomás que esas son gentes listas.

HM: Que no hallan como hacer dinero, así es de que…

LM: Pero pos, no le funcionó ahí con ustedes.

HM: No, no porque a los cuantos días que había hallado la cartera, ¡qué casualidad!, ¡eh! No, no digo esas ya son viejas pa uno, le digo, ¿verdad? Pos sí, ¿cómo quiere hacer agujeros donde hay tuzeros?, ¿verdad?

LM: Así es.

HM: Así es.

LM: Y, ¿esa fue la única?

HM: Sí, la única vez. Yo nunca ni, nunca, porque casi no, como le digo, no me gustaba a mí andar en problemas.

LM: Nada.

HM: ¿Verdad? Y esa fue la única vez, nomás.

LM: Y alguna experiencia agradable que se acuerde.

HM: Pos no, pos nomás la vagancia, nomás pura vagancia, nomás, pos oiga.

LM: ¿Le gustaba viajar?

HM: Pos casi no, porque pos el chiste es ahorrar, no aventar dinero al bolo.

LM: Claro.

HM: Y el que es responsable de su familia, pues tiene que ahorrar a fuerza.

LM: ¿En dónde guardaba su dinero?

HM: Pos yo siempre lo tráiba en la bolsa. Siempre, nomás que usaba una faja de las que usan allá. O sea, me la metía aquí por debajo de la ropa. Me metía así como cartera y luego la amarraba.

LM: Y ahí traía usted su dinero.

HM: Ahí traía mi dinero.

LM: ¿O sea que no se lo quitaba para…?

HM: No, nadie, ni pa nada, ni pa dormir. Me dormía con mi dinero en la cintura.

LM: Y de ahí de Misuri, ¿a dónde se fue?

HM: De Misuri me vine a Jay [Hanes], Texas, me parece.

LM: A Hanes, Texas. ¿Era muy difícil recontratarse?

HM: No, no era muy difícil. Lo que pasa que muchos se recontrataban porque ya se había venido la gente de los ranchos, dejaban puro trilladero. Y por eso muchos ya no querían recontratarse.

LM: Ya no les…

HM: Ya no le convenía. Y como por allá por ejemplo, allá Denver, Wyoming, Montana, Nebraska, todo eso, puro betabel. Puro betabel allá, ¿verdad? Allá se usa el puro betabel. Allá no hay otra cosa.

LM: ¿Usted alguna vez se recontrató allá?

HM: No.

LM: ¿Sin salir?

HM: No, porque le daban a uno pocos días.

LM: Le daban pocos días.

HM: Pocos días a puro desahije de betabel, tapeo, desahije de betabel y azadón, limpia. Eso sí.

LM: Cuénteme, entonces de ahí de Misuri, ¿a dónde me dice que se fue?

HM: De Wyoming me fue a Montana.

LM: Y ahí en Montana, ¿en qué trabajó?

HM: En el desahije de betabel.

LM: ¿Cómo es el desahije del betabel?

HM: Pos dejar, dejar nomás una matita en cada golpe de…

LM: O sea que nace mucho.

HM: ¿Eh?

LM: ¿Nace mucho betabel?

HM: Sí, haga de cuenta que lo hacía uno así, un zorrillo. Entonces le dan un azadoncito, tamañito, con una suela tamañito así.

HM: Y usted va dándole así y dejando nomás una matita. Y ya después ya, dice usted esa mata cuándo se va a levantar, otro día la ve paradita y la deja tirada en el suelo, la otra día la ve paradita. Ya se llega, se da más el zacate y ya la limpia con un azadón grande. No, pero ese trabajo está muy duro.

LM: ¿Es muy duro?

HM: Muy duro, ese trabajo.

LM: ¿Le dolía a usted la cintura o algo?

HM: Va, ande, ahí había pelados, bueno me tocó dos compañeros nomás, porque los patrones allá agarran poco tiempo. Oiga dormiendo hasta con los ojos abiertos. Pos ya nos tocaba al medio día hacer la comida y le digo yo: "Oye, pos vámonos ya, vente, está la comida". Estaban dormidotes con los ojos abiertos.

LM: Con los ojos abiertos.

HM: Fíjese.

LM: De lo cansado.

HM: De lo cansado. Nombre, es un trabajo muy perro, muy perro. Como luego dicen, para ir a hacer sus necesidades, necesita agarrase pa irse sentando al pasito.

LM: De plano.

HM: De plano, de plano, sí. Nomás que pos sí, sí pagan bien, lo que sea.

LM: Claro.

HM: Pagan bien.

LM: ¿A cómo les pagaban ahí?

HM: Pos oiga, no le dicen a uno hasta cuando ya, como es que los americanos no son sinvergüenzas. A nosotros, trabajábamos poco y: "¡Uy!", dijimos, "¿qué vamos a alcanzar a llueve y llueve?". No, pos sí, siempre sí alcanzamos esa vez, $125 dólares.

LM: Ciento veinticinco dólares.

HM: Sí.

LM: O sea que valía la pena la…

HM: Pos sí.

LM: La friega.

HM: Pos sí, pos en Wyoming no estuvimos nomás de por, por veinticinco días

LM: ¿En Wyoming?

HM: Ey.

LM: Y, ¿qué hacía ahí?

HM: Pos sí en el, este, en el betabel.

LM: ¿También en el betabel?

HM: Betabel, sí, también, puro betabel. Lo que es Denver y todo eso, puro, puro betabel, todo.

LM: ¿En cuántos estados trabajó usted, don?

HM: Pues mire, primero en Pecos, Los Ángeles, y luego Nuevo México.

LM: Nuevo México.

HM: Y luego Jay, Texas, San Luis, Misuri. Weslaco.

LM: ¿En dónde?

HM: Weslaco. Y allá Wyoming y Montana, Los Ángeles también ya, ¿ya están Los Ángeles?

LM: Sí. En Nuevo México, ¿qué hacía?

HM: También piscar algodón.

LM: Piscar algodón. De los trabajos que hizo, ¿cuál fue el que le gustó más?

HM: Pos oiga, el tapeo de, la pisca de algodón.

LM: La pisca de algodón.

HM: Y el tapeo de zanahoria fue lo que... Porque los demás, ese betabel todo esos, no.

LM: El tapeo de calabaza, ¿cómo es?

HM: No, ese sí no, no me, nunca me tocó a mí.

LM: ¿No?

HM: No.

LM: Fíjese y es el que menos sabía cuando empezó, ¿verdad?

HM: Pos sí, el que menos sabía. Todos los trabajos eran, pos no los conocía uno. No los conocía uno. Se va uno a la ciega, a la ciega va uno. Así es de que, pos no.

LM: Pos sí. ¿Cuándo fue el último año que trabajó usted por allá?

HM: El último año que fui yo, pos fue en Hanes, Texas.

LM: En Hanes, Texas. ¿En el algodón también?

HM: En la limpia.

LM: En las limpias. ¿Cómo es eso?

HM: Pos limpiar el algodón con azadón. Le pagaban a unos $0.50 centavos la hora.

LM: ¿Cincuenta centavos la hora? ¿En cuál de todos fue donde usted ganó más?

HM: En Los Ángeles.

LM: ¿Ahí qué hacía?

HM: Ahí era, ahí en el li[món], anduve en el limón y anduve en el tapeo de zanahoria, nomás.

LM: Pagaban más en California que en Texas, ¿verdad?

HM: Pos sí, pos acá, pos puros trabajitos ahí, charros.

LM: ¿Cómo fue su vida después de que regresa a México y ya no vuelve a ir a Estados Unidos?

HM: No, pos aquí ya, aquí no hubo salidas para allá. Nunca hubo, volvió a darse.

LM: Ya no volvió a haber. Entonces, ¿usted trabajó hasta que se acabó la contratación?

HM: Sí, pos ya nomás, ya nomás, este se acaba donde contrataban la gente y ya. Ya se acabó también acá la ambición de uno. Porque esa, esa era la ambición, ¿verdad?, de andar en otras partes.

LM: ¿A qué se dedicó cuando regresó a México?

HM: Pues a lo mismo, mismo trabajo rústico de cargador.

LM: De cargador.

HM: Sí pos era, pos era mi oficio. Ya después, ya cuando, conseguimos unas tierrillas ahí en Venustiano Carranza, era cuando plantábamos chile, plantábamos cebolla, sembrábamos maíz, sembrábamos todo eso.

LM: Con lo que trajo de Estados Unidos, ¿le alcanzó para comprar alguna tierrita o algo?

HM: No, pos nomás hice mi, mi casita y…

LM: Su casa.

HM: Ey, pero nomás eso fue lo que hice yo. Pos no hice más.

LM: Muy bien. Quiero que me cuente don Heriberto, ya para finalizar la entrevista.

HM: Sí señor.

LM: ¿Alguna vez le dieron ganas de volverse a ir a trabajar a Estados Unidos?

HM: Pos sí, pero pos ya nunca, nunca hubo la oportunidad de volver a salir para esos rumbos.

LM: Claro.

HM: Sí, no, pos usté cree, todavía le habíamos hecho la lucha.

LM: Claro.

HM: ¿Verdad? Así es.

LM: ¿Ya no había contrataciones?

HM: Ya no había contrataciones de nada.

LM: ¿Qué significa para usted la palabra bracero?

HM: Pos como trabajador. ¿Verdad? Pues es la palabra bracero, trabajador, ¿verdad?

LM: Y, ¿cómo se siente usted de que alguien lo llame bracero?

HM: No, pos no, no palabra ofensiva, ¿verdad? Es una palabra que la tomamos natural. ¿A qué otra cosa puede nombrarle usted?, ¿verdad?

LM: ¿Le da orgullo?

HM: Sí me da orgullo.

LM: El haber sido bracero.

HM: Sí, me da orgullo.

LM: En términos generales, sus experiencias de haber sido bracero, ¿son buenas?

HM: Son buenas.

LM: ¿Son Positivas?

HM: Diferentes y eso sí.

LM: ¿Siente usted que el haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

HM: Pues sí, varias, en varias cosas cambió mi vida.

LM: ¿Como en cuáles?

HM: Porque, como luego dicen, no navegaba tanto porque lo poquito que fue allá, yo lo cuidaba, ¿verdad? Entonces ya era otra experiencia. ¿Verdad? Porque usted si, si usted no cuida lo que gana, nunca vive a gusto, ni vuelve feliz a su casa, ¿verdad? Porque tiene que buscar la forma de que su trabajo le rinda.

LM: Claro.

HM: ¿Verdad? Eso es todo.

LM: ¿Ayudó en algo el dinero que usted ganó para educar a sus hijos?

HM: Pos sí, un poco sí, pues les di casi a todos, casi a todos les di estudio. Lo que yo no supe nunca en la vida. Sí, es lo que les digo yo ahora, que si yo hubiera sabido leer, estaría pobre porque mi padre ya no me tendría así, yo le hubiera hecho la lucha. Porque como le digo, ¿qué otra cosa puede hacer usted? Nomás trabajar como, mala comparación, como burro, ¿verdad?

LM: Así es.

HM: Pos sí, no hay, no hay otra cosa, por eso.

LM: Don Heriberto, pues, quiero darle las gracias por haber compartido con nosotros sus recuerdos, su vida, estamos muy agradecidos.

HM: Ándele, igualmente.

LM: Por esta oportunidad que me dio de entrevistarlo.

HM: Sí señor, pos yo igualmente, yo también estoy agradecido con, porque me invitó a su entrevista con usted.

LM: Muy bien, muchas gracias, con esto vamos a dar por terminada la entrevista.

HM: Ándele pues. Sí señor, ándele.

LM: Muchas gracias.

HM: Sí señor.

Fin de la entrevista.